

Fecha de recepción: 2013-12-05
Fecha de aceptación: 2014-02-11

Menores migrantes en su cruce por Tamaulipas*

Christian Osiel Martínez Cruz y Joel Cruz Cruz**

La elaboración del presente estudio ha implicado la compilación de información, tanto cuantitativa como cualitativa, relacionada con los casos de las víctimas de migración a menores de edad.

En los análisis de la migración mexicana se ha puesto énfasis en el estudio de los adultos migrantes, dejando de lado a otros sujetos como son los niños que históricamente han cruzado solos y sin documentos a trabajar o para reunificarse con su familia en Estados Unidos.¹

La migración de México a Estados Unidos se ha incrementado en las últimas décadas y en consecuencia, también existe un creciente interés por realizar investigaciones multidisciplinarias y generar políticas públicas que respondan a ello. Sin embargo, a pesar de la preocupación por este fenómeno, falta información y conocimiento acerca de las consecuencias psicológicas y sociales que tiene la migración en los menores y sus familias, tomando en cuenta las distintas fases del hecho migratorio. Estados Unidos tiene políticas contradictorias, ya que continúa la integración comercial a través del Tratado de Libre Comercio y, simultáneamente, frena el flujo de mexicanos a ese país, lo que se refleja en el incremento del número de aprehensiones y deportaciones.

Dentro de la migración internacional, a partir de la década de los años 70, encontramos una extensa serie de estudios sobre diferentes aspectos de la misma, investigaciones que reflejan diferentes perspectivas e intereses, no siempre compatibles y, sin embargo, son escasos los estudios que en los mismos encontramos sobre los menores.²

Se habla de “migrantes”, no como un “calco” del inglés “migrants”, sino por la necesidad de referir a un actor y a un proceso que se ciñen al escenario concreto de cruce de una frontera internacional, donde todavía no se ha destacado claramente el *status* de emigrante o inmigrante; entre otras cosas, porque se están desplazando y pueden ser detenidos y deportados.³

En este sentido, las formas de contacto de los menores migrantes con los “coyotes”⁴ son diversas, principalmente éste es realizado por los padres quienes ya se encuentran establecidos en el país de objetivo y desean reintegrar a la familia, como antes se mencionó. Los padres comúnmente contactan al mismo “coyote” que los guió hacia el país de destino, ya que al haber sido exitoso su traslado confían que así será para el resto de la familia. Por otra parte, cuando los menores son dejados bajo los cuidados de algún familiar, éste es quien se encarga de localizarlo, tratar el precio y la metodología del proceso migratorio a seguir, así como lugar, fecha y hora donde entregará al menor. Sólo algunos de los menores se encargan por sí mismos de ubicar, mediante recomendaciones de los vecinos o amistades, a quien los va a pasar, hacen todo el trámite y se ponen a disposición de lo que ellos pidan.

Una historia

Pedro es originario de Netzahualcóyotl, Estado de México, tiene 16 años de edad, vive con sus padres quienes forman un matrimonio unido; el padre es albañil y la madre ama de casa. Tiene dos hermanos mayores, un varón de 29 años y una mu-

* El texto fue supervisado y asesorado por la Dra. Karla Villarreal Sotelo, jefa del Departamento de Posgrado e Investigación de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Unidad Académica Multidisciplinaria Reynosa-Aztlán.

**Estudiantes de la Maestría en Criminología y Ciencias Forenses de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Campus Reynosa-Aztlán. Ciudad Reynosa, Tamaulipas.

¹ M. Gramio, *El inmigrante mexicano*. UNAM, México, 1969; J. Durand y P. Arias, *La vida en el norte*. COLSAN/UdeG, México, 2005.

² K. Gallo, *Niñez migrante en la frontera norte: legislación y procesos*. UNICEF, México, 2004; J. Bustamante, *Los rostros de la violencia*. Colegio de la Frontera Norte, México, 2002; y S. Hernández, “Causas de la migración de menores no acompañados. ¿Cuándo, cómo y por qué hacer migrar a los niños a Estados Unidos en un contexto de riesgo?” *Revista Investigación Científica*, 4, 2 (2008), Nueva Época, Zacatecas, México.

³ G. Meneses, “De migras, coyotes y polleros. El argot de la migración clandestina en la región de Tijuana-San Diego”. *OGIGIA*, 8 (2010), México.

⁴ El término “coyote” se emplea para identificar a las personas que no cuentan con papeles migratorios y que se encargan de pasar a Estados Unidos a quien solicite sus servicios. En otras regiones de la frontera se les conoce también como “polleros”.



jer de 27. Anteriormente Pedro laboraba como albañil en los trabajos de construcción. Estudió hasta cuarto semestre de bachillerato que no concluyó y abandonó por falta de recursos.

Lo que motivó a Pedro para emigrar hacia Estados Unidos, fue el anhelo de “sacar a su familia adelante” y tener una mejor vida, ya que en México la situación económica está muy difícil. Para la realización de su objetivo tenía como destino San Luis Missouri, pues en este lugar residían dos de sus primos desde hacía un año y medio, con la diferencia de que ellos viajaron con permiso de trabajo, y Pedro no tenía. Ellos fueron quienes lo convencieron de irse al vecino país ya que allá era mejor la economía y les iba muy bien. Para lograrlo el menor se puso en contacto con un amigo, quien conocía a una persona que se dedicaba a pasar gente para Estados Unidos. Pedro, por su parte, nunca había hablado con él ni tampoco lo conocía, solamente por lo que la gente decía respecto a su profesión, pues se divulgaba que siempre pasaba a sus clientes y que nunca lo había agarrado la Migra.⁵ Debido a eso, Pedro llegó a un acuerdo con dicha persona, le cobraría la cantidad de 750 dólares por llevarlo hasta su destino, sólo que esta cantidad debería ser pagada en su totalidad en México antes de la salida. El pago de los servicios del “coyote” fue cubierto en parte por los padres del menor y otra parte con dinero que les enviaron de Estados Unidos sus primos.

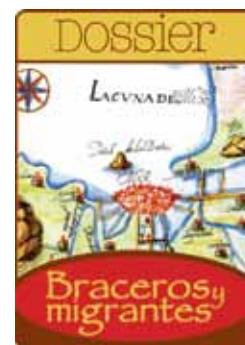
Lo primero era dirigirse de la ciudad de México hasta Reynosa, donde sería el punto de paso hacia los Estados Unidos. Una vez ahí, el “coyote” los llevó hacia una casa de seguridad donde se quedaría hasta que hubiera la oportunidad de pasar. Al llegar a dicho lugar les dieron alimentos y agua, al menos otras diez personas se encontraban ahí. Al caer la noche el “coyote” les avisó que ya era hora de la salida, por lo que se dirigieron hacia el Río Bravo para disponerse a atravesar, no sin antes

hacerle mención al grupo que lo debían hacer sólo en ropa interior y que el resto debían llevarla en una bolsa de plástico. Para ello no hubo necesidad de ningún tipo de ayuda ya que el nivel del agua era muy bajo y bastó con caminar. Los únicos artículos que llevaba en su poder Pedro era un poco de dinero y unas tortillas que le dio su mamá para que aguantara el hambre durante el camino. Una vez dejaron el río, en el lado americano todo era caminar y caminar, según relata el menor, pues así lo hicieron durante cinco horas aproximadamente. Respecto al comportamiento del “coyote” hacia los migrantes siempre fue bueno para aquellos que obedecían las órdenes. En algunas ocasiones éste llegó a golpear a las personas que hablaban en el grupo ya que no les permitían hacerlo y si lo hacían los golpeaban como muestra de castigo. Las personas que se sentían cansadas y se rezagaban o que caminaban muy despacio, también eran golpeadas para que aceleraran su paso. Durante toda la noche caminaron hasta que empezó a hacerse de día... hasta que fueron detenidos por los agentes de migración estadounidense.

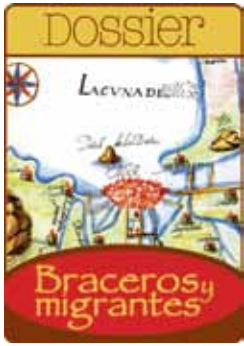
El menor comenta que no tiene deseos de volver a migrar hacia Estados Unidos ya que para él, la experiencia vivida fue terrible y le da miedo exponerse nuevamente a esa travesía. Prefiere regresar a su lugar de residencia, dedicarse nuevamente a la construcción y descartar los estudios igual que antes, debido a los altos costos.

Conclusiones

En lo referente a la relación de la migración de menores no acompañados y la criminología, tenemos que es un campo vasto de interrogantes de las cuales, mediante la aplicación de entrevistas a los mismos menores se ha obtenido respuesta a ellas, no sólo para la obtención de nuevos campos de estudio para la



⁵ Término coloquial con el que se conoce en México a los agentes del Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos.



materia, sino para estudiar los eslabones débiles dentro de nuestra ley, que dan una estabilidad precaria a los migrantes indocumentados en cuanto a la eficaz aplicación de la ley en estos movimientos. La relación de la criminología va directamente delimitada en cuanto a migración se refiere, ya que si bien su área de aplicación puede ser utilizada en los entornos en los que se ve reflejada la incursión del coyotaje y migración, es fácil denotar un sinnúmero de irregularidades que van de la mano con este tipo de movi- lidades, siendo aquí la utilidad primordial del uso de las ciencias de la investigación dentro de las ramas de la criminología, como lo puede ser principalmente la sociología y la victimología criminológica.